

EL MINISTRO DE OBRAS PUBLICAS, EN GIJON

Gijón.—Esta tarde llegó a esta población el ministro de Obras Públicas, señor Fernández Ladreda. Fue recibido por el presidente de la Junta de Obras del puerto y algunos ingenieros.

El Adelanto

DIARIO DE SALAMANCA

REDACCION Y TALLERES: TELEFONO 1924 CALLE DE RAMOS DEL MANZANO, 36

ADMINISTRACION: TELEFONO 1018 RUA MAYOR, 13.—APARTADO 10

TOMA DE POSESION DEL SUBSECRETARIO DE AGRICULTURA

Madrid.—Ha tenido lugar, en el Ministerio de Agricultura, el acto de dar posesión de su cargo al nuevo subsecretario, don Emilio Lamo de Espinosa.

España, en esta hora

La paz abre un paréntesis de jubilosas esperanzas. No será, desde el primer día, la prosperidad para todos. Por el contrario, sus comienzos habrán de ser tan duros como la guerra misma, si bien las batallas de ahora no serán tan sangrientas aunque tan enconadas como aquéllas.

España, providencialmente, ha estado al margen, si no ausente, de esta pesadilla que ahora se esfuma sobre el inmenso escenario del Pacífico. Pero en todo caso, somos y representamos un conjunto de voluntades con vocación solidaria para los dolores del mundo y un país que nunca hurtó su esfuerzo a las tareas civilizadoras de todos los tiempos.

A nadie puede asustarle esto. Todas las aspiraciones colectivas pueden hallar su cauce dentro del orden y de las leyes establecidas y sin duda alguna así discorrirán en los pueblos a que nos referimos. Por lo que a nosotros se refiere, el aspecto social del régimen español matiza vigorosamente toda su vida.

España está en condiciones de colaborar en las acuciantes tareas de la hora presente. Sin duda alguna, nuestra aportación moral, espiritual y material a la reconstrucción del mundo ha de ser estimada por todos, cuando los recelos injustificados se disipen, como muy valiosa y deseable.

"Sería un gran error volver a encender la llama de la guerra civil en España"

Churchill ataca al profesor Laski, por pretender una intervención contra el régimen español

El ex Premier británico afirma que en Potsdam se adoptaron resoluciones para la invasión del Japón, pero que hubieran costado 1.250.000 hombres

Londres.—Como jefe de la oposición parlamentaria, Winston Churchill ha hecho una declaración en la Cámara de los Comunes, en la que subrayó que, en los primeros días de la Conferencia de Potsdam él y el presidente Truman aprobaron el plan que les sometieron los jefes del Estado Mayor combinado para librar grandes batallas y efectuar operaciones de desembarco en Malaca, Indias orientales holandesas y la metrópoli japonesa.

«Sólo hace unos meses, presiguió Churchill, se hicieron a toda velocidad y con enormes gastos los preparativos para



CHURCHILL

El excelentísimo señor Gobernador civil y jefe provincial del Movimiento, visita varias Comarcas

Continuando sus acostumbradas visitas, el excelentísimo señor gobernador civil y jefe provincial del Movimiento, se trasladó el pasado domingo, por la mañana, a Alba de Tormes; por la tarde, a Sequeros; el martes, a Vitigudino, y en la tarde de ayer se desplazó a Ciudad Rodrigo, donde, a las nueve de la noche, pasó revista a la Falange de aquella local, dirigiendo la palabra a los camaradas allí reunidos.

miento fuerzas temibles y que posteriormente informaron a Stalin de que Inglaterra y Estados Unidos pensaban utilizar contra el Japón un explosivo de incomparable potencia. Dijo también Churchill que Stalin prometió entonces que Rusia declararía la guerra al Japón al cumplirse los tres meses de la capitulación de Alemania. «Por tanto —manifestó— no fué una simple coincidencia que la rendición de Alemania el 8 de mayo fuese seguida por la declaración de guerra de Rusia al Japón el 8 de agosto, sino un ejemplo de la fidelidad y puntualidad con que el mariscal Stalin y sus potentes ejércitos cumplan sus compromisos militares».

Insistió Churchill en que si los aliados no hubiesen utilizado la bomba atómica, habrían tenido que sacrificar un millón de soldados norteamericanos y 250.000 ingleses en la invasión del Japón. Se refirió a continuación a los asuntos de Europa y dijo de Polonia que «existen pocas virtudes que los polacos no posean».

Subrayó que la democracia se encuentra sometida ahora a más pruebas que nunca. En lo que se refiere a política exterior, pidió que las notas más salientes sean la libertad y el juego limpio, «calidades tradicionales de Inglaterra».

En medio de grandes risas, Churchill pidió que el primer ministro, Attlee, declarase cuál es la autoridad del profesor Laski para hacer declaraciones sobre política exterior. Se refirió a España y dijo que sería un gran error volver a encender la llama de la guerra civil, al mismo tiempo que atacó con dureza a Laski por pretender una intervención contra el régimen español.

El ex primer ministro previno también de que es posible que haya futuros desacuerdos. Continúa en cuarta plana.

Júbilo de España ante el final de la guerra

PALABRAS DE NUESTRO EMBAJADOR EN WASHINGTON, RADIODIFUNDIDAS POR DIFERENTES EMISORAS NORTEAMERICANAS

Washington.—Por diferentes emisoras de radio se han difundido hoy unas elocuentes palabras pronunciadas ayer por el embajador de España, señor Cárdenas, con motivo de la terminación de la guerra.

Dijo así el embajador: «Terminada la segunda guerra mundial con la victoria sin precedentes que las fuerzas armadas de los Estados Unidos de América y sus aliados han alcanzado en los mares y en las tierras del Pacífico, llega este acontecimiento en un día de gran emoción religiosa para los españoles. Nuestras ciudades y nuestros pueblos celebran hoy, llenos de júbilo, una de sus fiestas mayores: la de la Asunción de Nuestra Señora».

España habrá recibido la buena nueva de paz con alegría extraordinaria y con un sentimiento de la más profunda esperanza. Alegría, porque ninguna otra nación aventaja a la española en el horror hacia la guerra; esperanza, porque estamos convencidos de que, tras largos años de dolor, llega, al fin, el momento propicio para que todos y cada uno de los pueblos civilizados puedan desarrollar de nuevo las posibilidades de su personalidad histórica, la fuerza de sus peculiaridades, viviendo en una atmósfera de recíproca consideración y mutuo respeto.

«Durante la guerra más terrible que la humanidad ha conocido, España tendió su mano y prestó su ayuda desinteresada a millares de perseguidos, sacándoles así de la aflicción y amparándoles contra el martirio que sufrían. De este modo nuestro pueblo y nuestro Gobierno fueron fieles a las tradiciones españolas de libertad y respeto hacia la dignidad humana. España está resuelta a no ser jamás motivo de perturbación internacional pacífica. En estos caminos, nos encontrarán los hombres de buena voluntad.» (Efe.)

El Adelanto

es el diario más antiguo en la capital y provincia

HA MUERTO D. FELIPE CLEMENTE DE DIEGO

LA CAPILLA ARDIENTE HA QUEDADO INSTALADA EN EL PALACIO DE JUSTICIA



Madrid.—Esta madrugada falleció, en su residencia veraniega de Pozuelo de Alarcón, el presidente del Tribunal Supremo de Justicia, don Felipe Clemente de Diego.

Para asistir a la conducción del cadáver, salieron de San Sebastián, el ministro de Justicia, don Raimundo Fernández Cuesta; el subsecretario, señor Arceñegui, y el director general del ramo, que son esperados en Madrid en las primeras horas de la tarde de hoy. (Logos.)

Madrid.—Don Felipe Clemente de Diego hacía más de una semana que se sentía afectado por una fuerte bronquitis, dolencia que, ante la avanzada edad del enfermo, setenta y nueve años, revestía gravedad. La muerte sobrevino a consecuencia de un colapso, sin sufrimientos, en pocos minutos el presidente del Supremo dejó de existir. En el momento de ocurrir el fallecimiento se hallaban junto al enfermo su esposa y trece de sus hijos, hallándose ausentes dos más.

Poco después de ocurrido el fallecimiento, el ministro de la Gobernación, en representación del jefe del Estado y propio nombre, acudió al domicilio del finado para expresar el testimonio de condolencia, a la viuda e hijos de don Felipe Clemente de Diego. Asimismo, el ministro de Justicia, señor Fernández Cuesta, se apresuró a dar el pésame a la familia en nombre del Gobierno.

Esta tarde han sido trasladados los restos mortales del presidente del Tribunal Supremo, don Felipe Clemente de Diego, a Madrid, habiéndose instalado la capilla ardiente en el Palacio de Justicia, por donde han desfilarido muchas personalidades y amigos del finado.

El presidente de las Cortes, en Oviedo

DE PASO PARA SANTANDER Y DURANGO

Oviedo.—Precedente del Pazo de Meirás, donde permaneció durante una temporada despauchando con S. E. el jefe del Estado, llegó hoy a Oviedo en las últimas horas de la tarde, el ilustre presidente de las Cortes Españolas, don Esteban Bilbao, acompañado de su distinguida esposa y de su secretario particular.

El presidente de las Cortes fué cumplimentado por el alcalde de la ciudad, señor Tacía Conde, y en su compañía, dió un corto paseo por Oviedo.

En las primeras horas de la mañana del sábado sale para Santander, desde donde seguirá viaje a Durango, lugar en donde pasa sus vacaciones. (Logos.)

"Unámonos todos en acción de gracias al Señor, porque la guerra haya terminado en todo el mundo"

Discurso radiado de Jorge VI a todos los pueblos del Commonwealth británico

Londres.—El rey Jorge de Inglaterra, en su discurso radiado anoche al pueblo británico con motivo de la terminación de la guerra, dijo textualmente lo siguiente: «Han pasado tres meses desde que os pedí que me secundárais en un acto de acción de gracias por la derrota de Alemania. Tanto como entonces nos alegramos de que la paz hubiese regresado a Europa, no obstante quedar un poderoso y cruel enemigo todavía por conquistar en Asia. Nadie podía decir entonces cuánto tardaría el esfuerzo que costaría la lucha que aún temíamos que desempeñar. Hoy el Japón se ha rendido. Unámonos todos en acción de gracias al Señor porque la guerra haya terminado en todo el mundo y para que todos los países y todos los hombres aumenten sus industrias y la habilidad de la ciencia para reparar las terribles devastaciones y para edificar la prosperidad y la felicidad».

Nuestro sentido de salvación es todo poderoso y con él todos tenemos el derecho de creer que hemos cumplido con nuestra obligación. Os pido de nuevo en este solemne momento que recordéis a todos los que han entregado sus vidas y a todos aquellos que han tenido que sufrir la pérdida de los seres queridos. Recordad también a los sufrimientos de los que han caído en manos del enemigo, bien como prisioneros de guerra o bien debido a que sus hogares han sido destruidos. Ellos han estado en nuestros pensamientos todo el tiempo que han durado estos terribles años. Elevemos a Dios nuestras oraciones para que uno de los resultados de la derrota sobre el Japón sea la feliz reunión de aquellos que han estado durante mucho tiempo separados. Las campañas en el Extremo Oriente quedarán grabadas en la historia por muchas razones. Existe un tiempo en ellas que es moti-

vo de especial orgullo para mí y también para vosotros, ciudadanos de nuestro Commonwealth británico y del Imperio. En esas campañas han luchado en hermandad, al lado de nuestros aliados, representantes de casi todas las tierras de nuestra gran comunidad, hombres de la vieja Patria, de los Dominios, de la India y de las Colonias.

Han luchado en hermandad, y por su coraje y sacrificio, han alcanzado la victoria. A todos ellos y a las mujeres que han compartido con ellos las calamidades y los peligros de la guerra, yo envío mi más profundo agradecimiento.

La guerra ha terminado, estoy convencido de que estas cuatro palabras tienen para la Reina y para mí el mismo significado sencillo, pero inmenso que tienen para vosotros. Nuestros corazones están más que llenos de satisfacción, como lo están los vuestros. No obstante, no hay nada que haya experimentado esta terrible guerra que no se haga cargo de que tendremos que sentir sus inevitables consecuencias mucho después de que hayamos todos olvidado nuestro regocijo de hoy.

El mundo ha llegado a dirigir su mirada a los pueblos del Commonwealth y del Imperio para encontrar ciertas cosas y ciertas cualidades. Tenemos que desempeñar nuestra parte en la restauración de la destruida capa de la civilización. Es una honrosa y difícil tarea, y si trabajáis en los años venideros de la misma forma espléndida que habéis trabajado en la guerra, vosotros y vuestros hijos podéis contemplar el futuro, no con temor, sino con grandes esperanzas de una segura felicidad para todos. Para esta gran tarea apelo a vosotros y sé que mi solicitud no será inútil.

Mientras tanto, desde el fondo de mi corazón os doy las gracias, mi querido pueblo, por todo lo que habéis logrado, no so-

lamente para vosotros, sino también para la raza humana.»

Discurso del primer ministro Attlee.

Londres.—Miles de personas dieron la gran bienvenida al primer ministro Attlee cuando éste apareció en el balcón iluminado del Ministerio de Sanidad, en compañía de Bevin y Morrison.

Las aclamaciones duraron unos minutos, pero gran parte del público esperaba la aparición de Churchill, y al verse defraudado, dieron grandes voces mostrando su desilusión por la ausencia del director de la guerra. La multitud llamó a Winston Churchill en la misma forma que solía hacerlo tres meses atrás, pero sin ningún resultado.

Attlee, al aparecer en el balcón, dijo: Amigos: Ahora hace tres meses que celebramos la derrota de Alemania. Hoy, con la derrota del Japón, ha vuelto la paz de nuevo a través de todo el mundo. Al terminar esta frase la gran multitud prorumpió en un gran aplauso.

Al hacerse de nuevo el silencio, el primer ministro continuó diciendo «que la guerra había sido ganada por el devoto servicio de los hombres y mujeres, cuyo número ascendía a millón. Unos se encargaron de luchar contra los bombarderos; otros, en las minas, en los cervicios de ferrocarriles y en las fábricas de municiones».

Al mencionar cada servicio, la multitud prorumpía en grandes aclamaciones, pero la mayor voz reservada para cuando hablaba Attlee haciendo alusión a la aportación de las amas de casa. El primer ministro terminó diciendo que eran muchos los problemas con los que había que enfrentarse y recordó que la guerra había sido ganada con la unión y el sacrificio, añadiendo el bien común a las garantías particulares, «lo cual —dijo— tendrá que continuar en la paz». (Efe.)

llevar a cabo una gigantesca operación en el Extremo Oriente. El ex primer ministro agregó que las operaciones planeadas significaban un esfuerzo nunca superado. Seguidamente se refirió a la bomba atómica y declaró que el éxito superior a todo lo soñado coronó esta «magnífica aventura de los aliados norteamericanos» y se negó a unir su nombre a quienes se opusieron al empleo de dicha arma. «Si los alemanes o los japoneses la hubiesen desutilizado —afirmó— pueden estar seguros que la hubieran utilizado contra nosotros. La bomba trajo la paz, pero el hombre es el único que puede conservar ésta. El secreto de este artefacto mortífero no debe transmitirse a otros países».

Agregó Churchill que el presidente Truman y él aprobaron en Potsdam los planes militares para poner en movi-

España y la paz del mundo

Por su propia voluntad, esta España que nació triunfadora de las ruinas del caos, de la injusticia y del crimen; porque luchó contra estas plagas invocándose su orden, su espiritualidad, y su fino y claro concepto de la justicia, se ha sumado con máximo entusiasmo a la obra mundial de la reconstrucción material y moral de los pueblos asolados por la guerra. Se ha sumado en la práctica plenamente, con su cooperación real y efectiva en tantos momentos y lugares ha sido útil su presente y su colaboración. Y lo ha hecho conscientemente, porque España, tradicionalmente, a lo largo de la historia, ha hecho por el mundo—por los mundos ambos—cuanto en su grandeza de espíritu ha podido concebirse, porque a lo largo de su historia, la sombra de quienes sentaron inconmovibles principios en el derecho internacional, con visión española y con razones españolas, que al mundo iluminaron y que hoy inspiran nuestra trayectoria en el momento actual de nuestra Patria.

Sobre todo, en estos momentos en que la guerra deja el lastre horrendo del microbio de corrupción moral, España, que se libró de él con un esfuerzo heroico, unánime en sus hijos y popular en su raíz, y que ha conservado y purificado su sentido de lo espiritual, representa para el mundo desolado unos valores espirituales, que hoy se invocan incesantemente por los dirigentes de un buen conjunto de pueblos encabezados por los principales artifices de la paz recién nacida. El nombre de Dios, que en España es familiar porque nuestra Patria a e se consagra en todas sus grandes empresas, incluso en la de su salvación, suena hoy en la Tierra entera, con solemnidad magnífica, en una invocación para pedir su ayuda al reconstruir espiritualmente los pueblos hoy deshechos y al borde del abismo. Por eso España, también con esta razón de su acendrada fe, de su irreprochable y encendida creencia católica, España que a Cristo se consagra y de El todo lo espera, puede representar en la tarea universal un factor básico, un ejemplo vivo, una realidad tangible, que al colaborar en la tarea reconstructiva lleve a ella un sello cristiano, que sirva para reestabilizar el mundo, perplejo, cuando no envenenado por doctrinas puramente mate-

rialistas, exacerbadas por la triste miseria de la ruina y de la guerra.

La línea de conducta española, durante el conflicto bélico que durante seis años extendió el dolor y la muerte por todas las tierras del mundo, no puede ser más ejemplar. Neutral en el guerrero, leal colaboradora comercial y política de cuantos en ella encontraron amistad y concordia, paz y deseos de cooperación por el bien de la humanidad, sin ejecución de sistemas de hechos consumados, sino con la franqueza y máxima pureza de ideas y de palabras. Todo ello la obliga en la hora actual a ser parte en la obra sublime de hacer de una Europa ruinosa, deshecha material y moralmente, y de un mundo imbuido aún en la idea horribil de la guerra, una sociedad mejor, ordenada, humanitaria, dedicada a prosperar en amistad y concordia total y orientada espiritualmente sobre los cimientos de las ideas cristianas más fundamentales.

España, que inició el Movimiento Nacional, espontáneamente, popularmente, sin esperar sino una victoria o una muerte definitiva de la Patria, sin ayuda alguna, con su orden actual, con su labor de renacimiento emprendida y en gran parte lograda, puede ser, debe ser y será, sin duda, con este su normal y perfecto orden de cosas, una fuerza en esa obra mundial. Bastó un asesinato profesional, el de aquellos dos muchachos madrileños, para que toda España recordarse en aquel instante la triste fecha del 13 de julio de 1936, en que otro asesinato hizo culminar la indignación popular y provocar la viril reacción del alzamiento. Por eso, porque en el ánimo de los españoles está vivo el recuerdo del móvil de nuestra razón actual, esta razón y este orden, pacífico, de resurgimiento, de reestabilización, encuentra largo su camino y su porvenir y por eso mismo, España, en orden y en paz, y en entusiasta deseo de realizar también el gran empeño de restauración mundial, está dispuesta a contribuir con su esfuerzo y con su sacrificio a contribuir a lograr que ningún pueblo caiga en la ruina moral, ni en la material, para que no sea destruido por el germen que fomenta la carroña del alma y la destrucción espiritual.

FRANCISCO G. SANTOS

El Emperador del Japon envia emisarios a los distintos frentes para ordenar el cese de las hostilidades

SE CALCULA QUE PASARAN DOCE DIAS ANTES DE QUE AQUELLOS PUEDAN CUMPLIR SU MISION

Mientras tanto, los rusos continúan las operaciones en MANCHURIA

EL ALMIRANTE NIMITZ LLAMA A LOS ALTOS JEFES NORTEAMERICANOS

Guam.—El Japon será ocupado por tropas transportadas por mar y aire, pero se carece de información oficial sobre los detalles de estas operaciones. La invitación hecha por Nimitz a otros altos jefes del Ejército y la Aviación, para que acudan a su buque insignia, origina la posibilidad de que Mac Arthur se traslade a bordo del mismo buque para recibir la rendición japonesa a presencia de los altos oficiales aliados. Se informa, que una de las primeras tareas de las fuerzas de ocupación, será llevar medicamentos y víveres a los miles de prisioneros de guerra en poder de los nipones. (Efe.)

UN ENVIADO ESPECIAL DEL EMPERADOR

Nueva York.—El Emperador del Japon, Hiro-Hito, quien dio el orden de "alto el fuego",

piensa enviar a miembros de la familia imperial a los distintos frentes de combate, con el fin de asegurarse que dicha orden ha sido cumplida, según un mensaje de origen japonés recibido en el Cuartel General de Mac Arthur.

Se espera, añadió el mensaje, una demora de unos doce días. (Efe.)

APLAZAMIENTO POR FALTA MATERIAL DE TIEMPO

Nueva York.—Radio Tokio ha transmitido el siguiente aviso dirigido al Cuartel General de Mac Arthur:

"Es imposible disponer el envío de nuestros representantes para el viernes, día 17 de agosto, por falta de tiempo para ello. Realizarán el viaje lo antes posible, aunque no está clara la descripción del avión que ha de utilizarse. En lo que se refiere al cese de las hostilidades, es posible que tarden doce días las órdenes imperiales en llegar a

todos los puestos avanzados de las fuerzas japonesas. (Efe.)

EL EJERCITO ROJO SIGUE LAS OPERACIONES

Londres.—La radio de Moscú ha transmitido el siguiente comunicado del jefe del Alto Estado Mayor del ejército rojo.

En vista de las preguntas sobre la capitulación del Japon, el jefe del Alto Estado Mayor del ejército rojo, general Antonov, expone:

Primero.—Las manifestaciones hechas por el Emperador del Japon el día 14 de agosto, es solamente una declaración en términos generales sobre la rendición incondicional de la orden de cesar las operaciones militares no ha sido promulgada todavía y las fuerzas armadas japonesas continúan su resistencia como anteriormente.

Segundo.—En consecuencia, no existe aún una verdadera rendición de las fuerzas armadas japonesas. La rendición de las fuerzas armadas del Japon se considerará terminada solamente en el momento en que el Emperador del Japon dé a sus fuerzas armadas la orden de cesar toda operación militar y rinda sus armas en el momento en que esta orden sea ejecutada.

En vista de lo anteriormente expuesto, las fuerzas armadas de la Unión Soviética en el Lejano Oriente continúan sus operaciones ofensivas contra el Japon.

Esta declaración rusa ha sido presentada en una forma dramática de nuevo estilo. La estación de radio rusa transmite dos programas distintos, pero en lugar de interrumpir solamente uno y continuar con la segunda emisión, aquellas quedaron silenciosas, sin dar aviso de quedar a la escucha. Después de una demora de varios minutos se dio lectura a la anterior declaración, despacio y en tono solemne. (Efe.)

EL EMPERADOR ORDENA QUE CESE EL FUEGO

San Francisco.—El Emperador, Hiro Hito, ha ordenado por radio a sus fuerzas que cesen inmediatamente todas las operaciones militares, según anuncia la emisora de Tokio.

También, informa que el príncipe Naruhiko Higashi Kuni ha sido encargado de formar nuevo Gobierno.

La orden de alto el fuego advierte que acaso sean precisos algunos días para que llegue a las islas lejanas y otros territorios ocupados por los japoneses. (Efe.)

LA FIRMA, A BORDO DEL BUQUE INSIGNIA

Mandla.—La firma solemne de la rendición del Japon se efectuó a bordo del buque insignia del almirante Nimitz, jefe de la flota norteamericana del Pacifico, informa la radio de Tokio.

La orden del Emperador, Hiro Hito, sobre el cese de las operaciones militares en todos los frentes fué radiada más de veintiseis horas después de haber anunciado el general Mac Arthur al Japon el fin de las hostilidades. (Efe.)

EL DESTINO DE LAS FABRICAS DE BOMBAS ATOMICAS

Washington.—El presidente Truman ha declarado a los representantes de la Prensa que el problema de la ocupación del Japon no fué discutido en la Conferencia de Potsdam, pero que la cuestión es objeto de estudio hace bastante tiempo por parte del general Mac Arthur y su Estado Mayor.

Después de reiterar que la paz no será anunciada oficialmente hasta que haya sido firmado efectivamente por el Japon el instrumento de la rendición, Truman indicó que quedan todavía dos millones de japoneses armados. El tiempo que durará la ocupación del territorio nipón, dijo, depende, como en el caso de Alemania, de la rapidez y sinceridad con que la nación se adapte al proceso de la democratización.

Preguntado qué se va a hacer, en tiempo de paz, con las grandes fabricas de bombas atómicas en los Estados Unidos, el presidente contestó que eso dependía del Congreso, pero que tenía la esperanza que, a la larga, todas estas fabricas fueran utilizadas en beneficio del bienestar del mundo y no para la destrucción del mundo. (Efe.)

DESEMBARCARAN CONTINGENTES MIXTOS ALIADOS

Washington.—El presidente Truman ha declarado a los periodistas que es probable que el Japon no sea dividido en

zonas de ocupación y que desembarquen contingentes aliados mixtos, al mando del general Mac Arthur. Agregó que dicho general anunciará la firma de las condiciones de rendición. (Efe.)

SIGUE LA LUCHA EN MANCHURIA

Londres.—El enviado especial de la agencia Reuter en Moscú comunica que, según se anuncia en dicha capital, la lucha continúa en Manchuria, donde las fuerzas soviéticas prosiguen su movimiento de cerco en el norte del país.

Unas tropas del Ejército rojo avanzan por ambas orillas del río Sungari hacia el centro ferroviario estratégico de Harbin, en tanto que otra columna soviética se dirige hacia la misma ciudad desde más allá del lago Maikal, en el oeste. (Efe.)

COMUNICADO RUSO DE MANCHURIA

Londres.—El comunicado ruso de esta noche, difundido por Radio Moscú, dice:

"La contraofensiva desencadenada por los japoneses en Manchuria ha fracasado. Nuestras tropas, tras de deshecho el intento enemigo, ocuparon la ciudad de Wanching. Los japoneses emprendieron, asimismo, varios contraataques, encaminados a expulsar a nuestras fuerzas de Seishin y a impedir la ocupación de Kiamusse por los rusos, pero fracasaron en su propósito. Se han registrado varios fuertes ataques nipones en numerosos sectores del frente de Trans-Baikal» (Efe.)

FELICITACION DE JORGE VI A MAC ARTHUR



MAC ARTHUR

Londres.—Su Majestad el Rey Jorge VI ha enviado el siguiente mensaje al general Mac Arthur:

"Le envío mis más sinceras felicitaciones por los aplastantes éxitos que ha coronado sus esfuerzos desde el primer día del traidor ataque contra Filipinas, hasta este último glorioso momento. Su habilidad militar, su inmensa valentía y su inspirado mando le han merecido la admiración y el aprecio del universo.

En nombre de todos mis súbditos le agradeceré que haga llegar un mensaje especial de agradecimiento y felicitación a las tropas del Commonwealth británico que han tenido el honor de servir a su mando en la serie de operaciones que han tenido una conclusión tan brillante. (Efe.)

El Adelantó

Viernes, 17 de agosto de 1945

Don Emilio Martín de Cáceres

DIRECTOR DEL BANCO DE ESPAÑA DE EL FERROL DEL CAUDILLO

Es llegado el momento sentimental de la despedida de nuestro ilustre amigo y salmatino por adopción, don Emilio Martín de Cáceres, que en días próximos se trasladará con su distinguida familia a El Ferrol del Caudillo, para actuar en la di-



rección de la nueva Sucursal del Banco de España de aquella ciudad, de cuyo cargo recientemente se posesionó.

Ha regresado a Salamanca por unos días, con el fin antes indicado, y a la vez, para despedirse de sus numerosos amigos, amistades éstas que durante los trece años que ha desempeñado la secretaría de la Sucursal del Banco de España de Salamanca, espontáneamente se granjeó, a virtud de sus excelentes cualidades de afabilidad, cultura y rectitud en todos los actos de su vida acrisolada, consagrada al cumplimiento de sus deberes profesional y social.

Su ausencia de Salamanca será sentida sincera y profundamente, y a esta afección, seguramente corresponde el señor Martín de Cáceres grabando en su corazón un acendrado e inextinguible cariño a Salamanca, de la que espiritualmente se considera hijo adoptivo, que, con el tiempo, lo demostrarán sus hechos.

Nosotros, al despedirnos de tan bondadoso y distinguido amigo, le deseamos grandes progresos en su carrera, y la promesa de que en esta casa de EL ADELANTO, su recuerdo y memoria perdurarán vivos eternamente.

Ayer falleció el Excmo. y Rvdmo. Señor Obispo de Plasencia

LA MUERTE DEL DOCTOR DON FELICIANO ROCHA PIZARRO, HA CAUSADO PROFUNDA IMPRESION

En la tarde de ayer recibimos de nuestro corresponsal en Plasencia la dolorosa noticia de haber fallecido el excelentísimo y reverendísimo señor obispo de aquella diócesis, doctor don Feliciano Rocha Pizarro, e usando tan triste nueva hondo dolor entre todos aquellos que conocieron al ilustre finado, tanto entre sus diocesianos como en la de Coria, de la que era originario, así como será también intenso el dolor que se registre, en todos aquellos puntos en que el doctor Rocha Pizarro residió, en su larga existencia sacerdotal y misionera.

Porque el doctor Rocha Pizarro, que ha muerto a la avanzada edad de setenta y cinco años, sumó a sus numerosos méritos y virtudes aquella pastoral misión que encontró su mayor peso y trabajo cuando regentó la más difícil parroquia a cáceres, en los tiempos en que los enemigos de la religión—solamente dos personas bastaron para envenerar a las sencillas gentes—combatieron duramente la acción parroquial, hasta hacer ardua en extremo la labor misionera, que sólo con el espíritu y la perseverancia del ahora fallecido, pudo ser coronada con el éxito, en nombre de Cristo y de su Iglesia.

Fue primero profesor del Seminario de Coria, y allí también su labor docente dejó gratos recuerdos. El doctor Rocha Pizarro era licenciado en Sagrada Teología y Derecho canónico y desempeñaba en el Seminario de Coria las cátedras de Teología Dogmática, Instituciones canónicas, Filosofía escolástica y Matemáticas.

Fue secretario y prefecto del Seminario, examinador sinodal provisor y vicario general, juez presbital, doctoral, chantre y deán, economo de Zafra, de Montánchez de Alcántara.

MUJER: Miles de niños desamparados necesitan tu ternura y ayuda. Cumplirás el DEBER de atenderlos a través del Servicio Social.

Los socialistas franceses rechazan el proyecto de fusión con los comunistas

ESTOS ULTIMOS NO CUMPLIRAN LA CONDICION BASICA DE ABSTENCION DE TODA ALIANZA CON POTENCIA EXTRAÑA

París.—La Asamblea que en el curso de la semana última ha celebrado el Partido Socialista francés, ha adoptado, por gran mayoría, una resolución, en virtud de la cual se rechaza la propuesta de fusión con el partido comunista.

La resolución fué presentada por Jules Moch, y en ella se dice que los comunistas se

encuentran muy lejos de responder a las tres condiciones básicas necesarias para que la fusión fuera posible.

Las tres condiciones, son: Adhesión incondicional a la necesidad de unidad de los trabajadores, defensa de la democracia y de los derechos individuales y abstención de toda alianza con potencia extranjera.

En la resolución se rechaza categóricamente el proyecto de fusión elaborado por los comunistas hace ya algunos meses, durante su Congreso anual, aunque se mantiene la posibilidad de alianzas locales para futuras luchas electorales. (Efe.)

"Sería un gran error..."

(VIENE DE PRIMERA PAGINA)

entre los tres grandes en lo que se refiere a las cuestiones de Europa central y oriental, y condena la frontera occidental de Polonia, al afirmar que no es suficientemente buena para el futuro de Europa. «Creo, dijo, que se ha cometido una equivocación, en la que el Gobierno provisional de Polonia ha sido parte activa, al adelantar la frontera mucho más de lo que requiere la necesidad y la justicia.»

El ex primer ministro expresó su profunda preocupación por las deportaciones en masa de polacos.

Respecto a los Balcanes, dijo: «Casi en todos los países de esta región de Europa, las fuerzas comunistas han obtenido o están a punto de obtener poderes dictatoriales. Ello no quiere decir que se hayan establecido o se vayan a establecer en todos ellos. Reconoció la necesidad temporal de que haya un Gobierno autoritario en aquellos países, aislados por la guerra.

Terminó su declaración, diciendo que la oposición no se propone suscitar inmediatamente la cuestión referente a las proposiciones legislativas contenidas en el discurso de la Corona. «Como jefe de la oposición—subrayó—, me corresponde garantizar a los demás países que el crédito británico será mantenido.» (Efe.)

ATTLEE RINDE UN TRIBUTO DE ADMIRACION A CHURCHILL

Londres.—Después de hablar Churchill, el primer ministro Attlee pronunció hoy en la Cámara de los Comunes un discurso, en el que, entre otras cosas, hizo el elogio del ex premier en la siguiente forma:

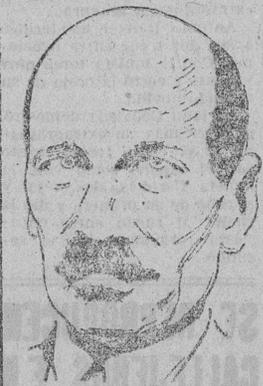
"Por primera vez en casi seis años, el primer ministro puede hablar en esta Cámara sin referirse a una operación de guerra. Más adelante habrá oportunidad de agradecer a las fuerzas combatientes sus servicios, pero voy a aprovechar esta primera oportunidad para cumplir otro deber.

La rendición del Japon ha puesto fin al mayor conflicto de la Historia y las elecciones generales, que tuvieron lugar en un momento en que nosotros no las buscábamos, han dado por resultado el que el señor Churchill se encuentre en el banco de la oposición en el momento en que se recogen los frutos de su largo Gobierno del país en guerra. Por lo tanto, es justo que rinda tributo a uno de los principales artífices de la victoria.

Por muy divididos que podamos estar políticamente en esta Cámara, creo que expresaré la opinión de todos sus miembros al reconocer los trascendentales servicios prestados por el señor Churchill a la Gran Bretaña, al Commonwealth británico de naciones, al Imperio y al mundo durante el tiempo que ocupó el cargo de primer ministro.

En frases inmortales cristalizadas en los sentimientos unánimes de todos nosotros, pueda decir que sólo eran palabras, pero éstas se convirtieron en hechos en los grandes momentos de la historia.

Además, Churchill nos ha dado más que palabras. Irradió un torrente de energía portado el organismo del Gobierno y de la nación. Su lugar en la historia es seguro, y aunque no estaba en la di-



ATTLEE

rección del Gobierno cuando ha llegado el anuncio de la victoria, ésta ha sido, en realidad el resultado de unos proyectos que fueron trazados bajo su dirección, hace mucho tiempo. La historia enlazará el nombre de Winston Churchill con el de aquel otro gran dirigente de la democracia que se llamó presidente Roosevelt. (Efe.)

En otra parte de su discurso, Attlee continuó diciendo: Tenemos que darnos cuenta de que en aquellos países que se han hallado bajo la ocupación alemana y en otros países que han estado abandonados, existen muchos problemas difíciles que tienen que ser resueltos. Existen muchos Gobiernos en Europa que no descansan en los fundamentos seguros de la elección popular y es verdaderamente optimista esperar que la vida política de esos países será resuelta rápidamente de una forma equitativa y suave. En muchos de ellos nunca han sido ni fáciles ni suaves y tenemos la intención de ayudar a conseguir que prevalezca la voluntad popular. Abrigamos la esperanza de que esos países consigan un Gobierno democrático con una elección libre y trataremos de prestar toda la ayuda posible que podamos en cooperación con nuestros grandes aliados, los Estados Unidos y Rusia.

Siguió diciendo que no es sólo la parte política de Europa la que ha resultado destrozada sino que la economía de todos los países ha sufrido considerablemente.

"El discurso del Trono ha trazado la política del Gobierno en los asuntos extranjeros. Como ha dicho muy bien el señor Churchill, este es un asunto en el cual todos estamos unidos y que no debemos sacar ventajas particulares a consecuencia de la guerra. Nuestro deseo es curar todas las heridas y hacer que todos los pueblos vivan una vida libre y en completa seguridad. Y queremos libertad. Pero también estar de acuerdo con él en que hay límites que debemos respetar.

Respecto a nuestra intromisión en los asuntos internacionales de otros países, nuestro deseo es que las naciones sean libres y que sus ciudadanos sean también libres. Deseamos que se alcance la libertad en todo el mundo, mediante la cooperación de todos, y nos consideramos como un pueblo libre y democrático, que quiere vivir con todas las demás naciones, respetando los derechos de los demás. (Efe.)

Pasó luego a San Vicente de Alcántara, donde su gestión fué admirable y dura para la realización de su benéfico apostolado. Pasó después a regentar las parroquias de San Mateo y Santiajo, de la ciudad de Cáceres, entre cuyos feligreses se recuerda su personalidad con afecto sincero, y fué después vicario general y provisor y deán del Cabildo de Coria, en cuyo cargo fué conocido por el cardenal Segura, siendo éste obispo de aquella diócesis. Cuando el doctor Segura pasó a Burgos y luego a primado de Toledo, llevó a esta última capital, tras solemne ceremonia de consagración, al doctor Rocha Pizarro, como obispo auxiliar de Aretusa y Toledo, pasando, por último, a regir la diócesis de Plasencia.

Fue también vicario capitular y vicario general del cardenal Gomá de Toledo. Ilustre publicista, entre sus publicaciones destaca «La devoción al Papa», «La devoción al Sagrado Corazón de Jesús», «La devoción del rosario», «La necesidad de la penitencia», «Los peligros de la fe», y otras sobre la enseñanza del Catecismo, fomento de las vocaciones, Acción Católica, etcétera.

Durante su pontificado realizó visita pastoral a todas las parroquias de la diócesis, organizó e intensificó la enseñanza de la doctrina cristiana, impulsó la Acción Católica diocesana, reglamentó el culto en la Catedral y templos de su jurisdicción, organizó una magnífica peregrinación de mil quinientos peregrinos diocesianos al Pilar, y celebró un concurso general de curatos vacantes en la diócesis.

La labor de sus trece años de episcopado en Plasencia, pese a su delicadísima salud en ellos, fué en extremo magnífica. Las pocas cuya fundación gestionó y logró en gran número hablan ineluctablemente de su espíritu incansable en su afán misional, que tuvo años atrás su más dura y terrible prueba en la gestión realizada en la parroquia de San Vicente y que coronó con su póstuma labor, al frente de la diócesis de Plasencia.

Hoy por la mañana tendrán lugar sus honras fúnebres y sepelio, a las once, en la santa iglesia Catedral de su diócesis. A estos solemnes y póstumos actos han de sumarse sus devotísimos diocesianos y las autoridades todas de la vecina provincia, en cariñoso homenaje al ilustre prelado.

Nosotros, al recoger en nuestras columnas la triste noticia que reseñamos, elevamos también nuestras oraciones por el eterno descanso del alma del doctor Rocha Pizarro, expresando finalmente nuestro más sentido pésame al Cabildo de Plasencia y a los familiares del santo varón que acaba de fallecer.

Doctor FUENTES CIRUGIA GENERAL
Cerrada del Corriño, 4. Tel. 2112
C. S. 2.2 23

José G. Santanalla OCULISTA
Rúa Mayor, 30. Consulta a las 16.
C. S. 2.2 20

✠

EL SEÑOR

D. Basilio Redondo Montero

falleció en Salamanca, el día 16 de agosto de 1945

a los ochenta y un años de edad

DESPUES DE RECIBIR LOS SANTOS SACRAMENTOS Y LA B. DE S. S.

D. E. P.

Su viuda, doña María Luisa Muñoz Rodríguez; hijos: don Juan, don Antonio, doña Manuela (viuda de Solbes Soler), doña Josefita, doña María Luisa (viuda de García Delgado) y doña María del Carmen; hijos políticos: doña Carmen Prieto Alonso y don Vicente Paniagua Comendador; hermanos: doña Josefa, don José, doña Carmen y don Vicente Ramón; hermanos políticos, nietos, sobrinos y demás parientes,

Suplican a sus numerosas amistades tan sensible pérdida y les ruegan la asistencia a la conducción del cadáver y funeral, por cuyos actos de caridad cristiana les quedarán eternamente agradecidos.

Conducción del cadáver: Hoy, viernes, 17, a las siete de la tarde.—Casa mortuoria: Generalísimo Franco, 30. 2.º.—Funeral: El sábado, día 18, a las once de la mañana.—Iglesia parroquial: San Juan de Sahagún.

NO SE REPARTEN ESQUELAS

Agencia funeraria: Nuestra Señora del Carmen